

01

Aportes de la Ciencia Política a los desafíos regionales

AÑO 1. NÚMERO 1 (2026) | EDICIÓN ESPAÑOL-PORTUGUES

Nota de Política

Aportes de la Ciencia Política a los desafíos regionales

AÑO 1. NÚMERO 1 (2026) | EDICIÓN ESPAÑOL-PORTUGUES

Rio de janeiro, 2026

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CIENCIA POLÍTICA - ALACIP

Secretaría General

Magna Inácio

Comisión de Publicaciones y Grupos de Investigación

Maria Inés Tula (coordinadora)

Comité Editorial

Aníbal Pérez Liñán

Universidad de Notre Dame (Estados Unidos)

Asbel Bohigues

Universidad de Valencia (España)

Claudia Heiss

Universidad de Chile (Chile)

Daniel Buquet

Universidad de la República (UDELAR) (Uruguay)

Diego Abente

*Elliot School of International Affairs
(Estados Unidos)*

Flavia Freidenberg

*Universidad Nacional Autónoma de México
(UNAM) (México)*

Harry Brown

*Centro Internacional de Estudios Políticos y
Sociales (CIEPS) (Panamá)*

Ilka Treminio

Universidad Costa Rica (UCR) (Costa Rica)

Jesús Tovar

*Universidad Autónoma del Estado de México
(UAEMEX) (México)*

Juan Pablo Luna

*Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC)/
University MC Gill (Chile/Canadá)*

Manuel Alcántara

*Centro Internacional de Estudios Políticos y
Sociales (CIEPS) (Panamá)*

Marcela Ríos

IDEA Internacional

Mariana Llanos

*German Institute for Global and Area Studies
(GIGA Institute) (Alemania)*

Marianne Kneuer

Technische Universität Dresden (Alemania)

Marta Arretche

Universidade Sao Paulo (Brasil)

Rachel Meneguello

*Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP)
(Brasil)*

Rossana Castiglioni

Universidad Diego Portales (Chile)

Simón Pachano

*Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
(FLACSO) (Ecuador)*

Víctor Mijares

Universidad de los Andes (Colombia)

Nota de Política

Aportes de la Ciencia Política a los desafíos regionales

AÑO 1. NÚMERO 1 (2026) | EDICIÓN ESPAÑOL-PORTUGUES

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de sus autores y no representan necesariamente la posición oficial de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP)

Sumario

Resumen del número	8
Agenda América Latina: La ciencia política al servicio de la acción pública.....	9
Carolina Guerrero Valencia · Guzmán Ibarra · María Inés Tula	
Potencialidades y limitaciones de la ciencia política boliviana en el fortalecimiento de la institucionalidad electoral	11
Julio Ascarrunz	
Conhecimento, democracia e capacidades institucionais: a contribuição da Associação Brasileira de Ciência Política.....	15
Bruno P. W. Reis · Luciana Santana · Maria Dolores L. Silva	
Automatizar sin comprender: la ciencia política ante la inteligencia artificial en el Estado chileno.....	19
Mario Herrera	
La corrupción en Colombia. Desafíos para la ciencia política y la democracia.....	23
Piero Emmanuel Silva Arce	

Condiciones de posibilidad: la Ciencia Política frente a los desafíos democráticos en Ecuador.....	27
Patricia Sotomayor Valarezo	

La agenda mexicana de investigación en ciencia política y políticas públicas en contextos de erosión democrática.....	31
Azul A. Aguiar Aguilar · José Luis Méndez	

Paraguay: un Estado cooptado y débil que enfrenta profundos desafíos políticos, económicos y sociales	36
Sarah Patricia Cerna Villagra	

La ciencia política en Uruguay: institucionalización, consolidación y desafíos pendientes.....	41
Cecilia Rossel · Inés Fynn	

La Ciencia Política como sostén democrático. Desafíos de la institucionalización, la relevancia del diálogo público y la resiliencia en América Latina.....	45
Magna Inácio · María Inés Tula	

Resumen del número

El número inaugural de Agenda América Latina se enfoca en la contribución de la Ciencia Política a los desafíos democráticos e institucionales de la región.

En este número, analizamos diversas realidades nacionales a partir de diagnósticos y recomendaciones basados en evidencia. Se explica cómo México se dirige hacia un autoritarismo electoral y se examina la presencia del crimen organizado en la política. Igualmente, se aborda cómo la corrupción sistémica y la captura del Estado erosionan la democracia en Colombia y Paraguay. En Bolivia, se resalta la necesidad de fortalecer el organismo de gestión electoral en un contexto de polarización.

Además, desde Chile se plantean problemas emergentes vinculados con la adopción de la inteligencia artificial y la toma de decisiones en el Estado. Frente a estos desafíos, y a pesar del desarrollo disciplinar tardío en Ecuador, se resalta cómo la disciplina puede ser una herramienta efectiva para canalizar reformas basadas en evidencia. Asimismo, la experiencia de Brasil da cuenta de cómo las asociaciones científicas pueden contribuir a la promoción de la comunicación pública y formar parte de las infraestructuras institucionales que defienden la democracia.

A partir de estas contribuciones, Agenda América Latina apuesta por que la resiliencia institucional en nuestra región requiere el aporte de evidencia empírica rigurosa. Asimismo, confía en que la Ciencia Política puede ser un vehículo efectivo para el fortalecimiento de nuestras instituciones. ■

Agenda América Latina

La ciencia política al servicio de la acción pública

América Latina enfrenta hoy una multiplicidad de desafíos políticos e institucionales que exigen respuestas informadas, oportunas y basadas en evidencia. Ante ese escenario, la Secretaria General, Magna Inácio, y la Comisión de Publicaciones de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) presentan **“Agenda América Latina”**, una iniciativa editorial pionera de la asociación que busca tender un puente entre el conocimiento académico producido en la región y quienes toman decisiones de política pública.

Este primer número está dedicado a un análisis de los principales desafíos políticos e institucionales que enfrenta la región, a partir de las contribuciones de los presidentes y las presidentas de las asociaciones nacionales de ciencia política que integran ALACIP. Cada informe examina la situación de su país y propone los temas que, desde su perspectiva, deberían formar parte de la agenda regional de investigación y de políticas públicas.

La publicación tendrá una periodicidad cuatrimestral y se publicará en formato de serie de documentos analíticos breves. Cada entrega analiza un tema específico, evalúa alternativas y formula recomendaciones orientadas a la resolución de problemas públicos concretos, siempre desde una perspectiva comparada y con un enfoque aplicado que busca aportar, desde la ciencia política, insumos útiles para el debate público y la formulación de políticas.



**Carolina Guerrero
Valencia**

GIGA Institute for Latin
American Studies.



Guzmán Ibarra

Universidad
Diego Portales.



María Inés Tula

Universidad
de Buenos Aires
Coordinadora Comisión
de Publicaciones
de ALACIP.

La creación de Agenda América Latina responde a la necesidad de consolidar a ALACIP como referente en la producción y difusión de análisis rigurosos sobre los desafíos políticos, institucionales y de políticas públicas de la región. Sus contenidos están dirigidos a centros de investigación, universidades y redes académicas, a tomadores de decisión y funcionarios públicos, a organismos internacionales y agencias de cooperación, y a medios de comunicación especializados y organizaciones de la sociedad civil que buscan comprender e incidir en la agenda regional.

El editor general es Guzmán Ibarra y la editora adjunta es Carolina Guerrero Valencia. Además, cuenta con un Comité Editorial integrado por

políticas y políticos de reconocido prestigio internacional, cuyo acompañamiento garantiza el rigor analítico y la relevancia temática de cada informe. Los trabajos se publican bajo la modalidad de acceso abierto, en coherencia con el compromiso de ALACIP con la difusión libre y plural del conocimiento.

Con este primer número, Agenda América Latina da sus primeros pasos como espacio de encuentro entre la investigación política y la acción pública. Su lanzamiento, en el marco del XIII Congreso ALACIP 2026 en Buenos Aires, marca el inicio de un proyecto colectivo que aspira a posicionar temas estratégicos en la agenda regional y a fortalecer el diálogo entre la ciencia política y las sociedades latinoamericanas. ■

Guzmán Ibarra
Carolina Guerrero Valencia
Editores

María Inés Tula
Comisión de Publicaciones de ALACIP

Potencialidades y limitaciones de la ciencia política boliviana en el fortalecimiento de la institucionalidad electoral



Julio Ascarrunz

Universidad
Diego Portales.
Vicepresidente
de la Asociación
Boliviana de Ciencia
Política (ABCP).

Julio Ascarrunz

▲ Mensajes clave

Durante los últimos años en Bolivia ha adquirido mayor fuerza la necesidad de llevar a cabo una serie de reformas políticas que procuren el fortalecimiento de instituciones y procesos fundamentales para la democracia. Una de las instituciones centrales es el organismo de gestión electoral, el cual ha pasado por una serie de problemas desde inicios del siglo XXI. En este escenario, ¿cómo puede la ciencia política boliviana aportar en el fortalecimiento del organismo electoral boliviano? Esta pregunta adquiere mayor relevancia si se reconoce un contexto marcado no solamente por la desconfianza institucional generalizada, sino que también por la polarización creciente y la debilidad de los partidos políticos.

▲ Introducción

Si se reconoce que las elecciones libres y justas son una de las piedras fundamentales de las democracias modernas (Dahl, 1989) y que, para ello, los organismos de gestión electoral son centrales (Hartlyn, McCoy y Mustillo, 2009), entonces estas instituciones pueden considerarse como guardianes de la democracia. Para ello, es necesario que los organismos electorales gocen de autonomía respecto del poder político –gobierno o partidos en el poder, principalmente–, al mismo tiempo que requieren un buen grado de capacidad –recursos humanos y financieros–.

Estas dos dimensiones del desempeño de los organismos electorales han sido críticamente subvertidas en Bolivia desde principios del siglo XXI. Aunque el Órgano Electoral Plurinacional (OEP) pudo llevar a cabo dos exitosas elecciones (generales en 2025 y subnacionales en 2026) fundamentales para una democracia debilitada, todavía persisten desafíos que

[...] es necesario que los organismos electorales gocen de autonomía respecto del poder político – gobierno o partidos en el poder, principalmente–, al mismo tiempo que requieren un buen grado de capacidad –recursos humanos y financieros–.

arrastra de la erosión institucional por la que ha pasado. Esto lo hace vulnerable de cara al futuro.

Adicionalmente, el contexto es desafiante. El país pasa por una fuerte crisis económica que recrudeció hace un par de años, viene de una crisis institucional general desde hace un par de décadas, y arrastra una deuda histórica de inclusión con sectores populares. Estas tensiones marcan el ritmo y el tono de posibles reformas políticas futuras. Ante este escenario, ¿qué puede aportar la ciencia política en favor de la resiliencia institucional del organismo electoral boliviano?

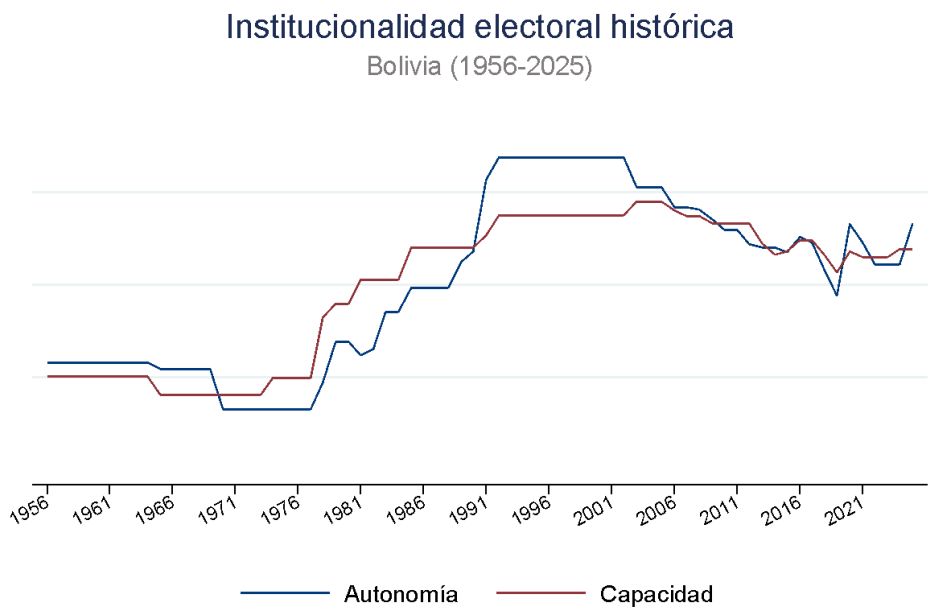
Evidencia técnica

A partir del desempeño del organismo electoral boliviano en función de su autonomía y su capacidad, se pueden identificar cuatro periodos históricos desde su creación en 1956. El primer periodo puede denominarse de estabilidad negativa y va desde 1956 hasta 1977. Se trata de una situación de baja capacidad y autonomía del OGE boliviano de manera crónica y con pocas mutaciones en el tiempo. El segundo periodo inicia en 1978 y va hasta 1990 y puede denominarse de transición. En este periodo tanto la capacidad

como la autonomía del organismo electoral boliviano empiezan a mejorar. El tercer periodo se puede denominar de consolidación e inicia en 1991 y va hasta 2005. Se le llama de consolidación porque las mejoras tímidas que sufrió el OGE boliviano empiezan a tomar vuelo. Finalmente, el cuarto periodo inicia en 2006 y sigue hasta 2020. Esta etapa de la institucionalidad electoral boliviana se denomina de erosión progresiva donde ambos indicadores disminuyeron.

Es posible que desde 2021 el organismo electoral boliviano presente una nueva etapa de resiliencia, pero todavía no hay una tendencia de recuperación clara debido a la volatilidad que presenta el periodo. Justamente, estas ambivalencias pueden deberse a la ausencia de reformas específicas durante el último periodo. Siguiendo las propuestas de la necesidad de reformas de largo plazo, de transformaciones de la lógica de gobernanza electoral y la mejora en las estrategias de comunicación y educación cívica (Freidenberg, 2025), se plantea que la recuperación parcial y debatible del desempeño del OEP se debe a la ausencia de acciones efectivas y formales en favor de la resiliencia del organismo electoral boliviano.

TABLA 1 Institucionalidad electoral histórica



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de V-Dem

Recomendaciones

La realización de reformas políticas para fortalecer al OEP es inevitable si Bolivia pretende fortalecer su democracia. Esta necesidad no suple ni elimina una serie de otros desafíos políticos que atraviesa el país. Justamente, la sumatoria y combinatoria de los retos que tiene la democracia boliviana –dentro de los que destacan la crisis económica, la debilidad institucional y las tensiones históricas irresueltas– provocan complicaciones sobre tales reformas.

Ya se ha reconocido que el resultado de las reformas políticas en cuanto fortalecimiento democrático es incierto incluso cuando los actores políticos las despliegan con las mejores intenciones en mente (Buben y Kouba, 2024). Para ello, se recomienda que tales esfuerzos reformistas contengan un amplio grado de participación e involucramiento, no solamente de una gama plural de actores políticos, sino también sociales. En el caso boliviano, esta prescripción se torna más compleja a la luz de las diversas fuentes de tensión que han tendido a polarizar cada vez más al país.

Frente al camino propuesto, la ciencia política puede tener un rol fundamental en el proceso. La investigación científica es el principal aporte de la disciplina a estos procesos. Es decir, se sugiere que se pueda informar el debate político alertando de las implicancias de distintas decisiones para fortalecer al organismo electoral a partir de una perspectiva amplia y sistémica, que, además, considere una variedad de desafíos, tanto coyunturales como estructurales. Sin embargo, es más importante la sensibilidad de la disciplina ante sus limitaciones, antes que sus potencialidades, en este tipo de procesos. La ciencia política debe ser consciente que no puede reemplazar a los actores políticos llamados a tomar las decisiones, ni tampoco debe tener pretensiones absolutistas ni prescriptivas. Se trata de buscar un equilibrio delicado en el que la información debe exponer las implicancias de distintas decisiones posibles a partir del conocimiento acumulado teóricamente y generado empíricamente sobre el caso específico. ■

La realización de reformas políticas para fortalecer al OEP es inevitable si Bolivia pretende fortalecer su democracia.

Referencias

- Buben, R., y Kouba, K. (2024). Democracy and Institutional Change in Times of Crises in Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 16(1), 90–109. DOI: 10.1177/1866802X241226986.
- Dahl, R. (1989). *La poliarquía. Participación y oposición*. Tecnos
- Freidenberg, F. (2025). La erosión de los órganos electorales. *Nexos*. Disponible en: <https://eljuegodelacorte.nexos.com.mx/la-erosion-de-los-organos-electorales/>
- Hartlyn, J., McCoy, J., y Mustillo, T. (2009). La importancia de la gobernanza electoral y la calidad de las elecciones en la América Latina contemporánea. *América Latina Hoy*, 51, 15–40.

Conhecimento, democracia e capacidades institucionais:

a contribuição
da Associação
Brasileira de
Ciência Política



Bruno P. W. Reis

Universidade Federal
de Minas Gerais
Presidente da ABCP
(2024-2026).



Luciana Santana

Universidade
Federal de Alagoas
Secretária Executiva
da ABCP (2022-2024
e 2024- 2026).



**Maria Dolores
L. Silva**

Universidade
Federal do Pará
Secretária
Executiva-adjunta da
ABCP (2024- 2026).

Bruno P. W. Reis • Luciana Santana • Maria Dolores L. Silva

Introdução

As democracias atuais atravessam um ciclo de crescente contestação (Castells, 2018; Levitsky; Ziblatt, 2018; Norris; Inglehart, 2019), marcado pela intensificação da polarização política, pela fragmentação dos espaços públicos de deliberação e pela expansão de ecossistemas digitais orientados pela circulação de desinformação. Em diferentes contextos, esses processos produzem efeitos corrosivos sobre a legitimidade das instituições representativas, a confiança no conhecimento especializado e a capacidade estatal de formular respostas sustentadas por evidências.

Na América Latina, tais dinâmicas adquirem contornos sensíveis em razão da persistência de desigualdades estruturais, da fragilidade de mecanismos de mediação institucional e da recorrência de crises políticas (Mainwaring, 2012; Torcal, 2023). Nesse contexto, a ciência política passa a desempenhar papel estratégico como campo disciplinar dedicado ao estudo dos fenômenos políticos e, também, como componente relevante das capacidades institucionais das democracias contemporâneas.

A experiência da ABCP responde com otimismo à questão: “¿Cómo puede la ciencia política contribuir a las reformas o acciones institucionales necesarias para enfrentar los desafíos democráticos en Brasil?”.

Evidência empírica

A institucionalização da ciência política no Brasil acompanhou o processo de expansão do sistema nacional de pós-graduação do final do século XX (Forjaz, 1997; Reis, 2016; Avelar; Cintra, 2015). A ampliação dos programas de mestrado e doutorado, a profissionalização da pesquisa empírica, a criação de seções regionais da ABCP e a internacionalização da produção científica permitiram a formação de uma comunidade acadêmica diversificada e conectada às agendas internacionais de pesquisa.

Entre o final da década de 1990 e 2025, o número de programas de pós-graduação em Ciência Política e Relações Internacionais cresceu para

“¿Cómo puede la ciencia política contribuir a las reformas o acciones institucionales necesarias para enfrentar los desafíos democráticos en Brasil?”

O Instagram @abcpcomunica alcança mais de 134 mil visualizações mensais e cerca de 7,3 mil interações por mês, enquanto o Facebook registra aproximadamente 15 mil visualizações mensais.

quase setenta cursos. Essa expansão constitui um dos indicadores de sua institucionalização e capacidade de produzir conhecimento relevante para a compreensão dos desafios democráticos contemporâneos.

A ABCP consolidou-se como espaço de coordenação da área no país, desempenhando funções que ultrapassam a representação acadêmica tradicional: organiza redes nacionais de pesquisa, promove intercâmbio internacional, estimula diversidade metodológica e contribui para formação de novas gerações de pesquisadoras(es). Os congressos bienais são arenas de circulação da ciência política latino-americana, da 9ª edição (2014) a 12ª (2020), o número de inscritos variou de 792 para 2.231 participantes. As experiências virtual e híbrida ampliaram o alcance dos eventos, revelando capacidade de adaptação a transformações tecnológicas e organizacionais.

Foram desenvolvidas de maneira mais sistemática estratégias de comunicação pública em plataformas digitais, cujos indicadores reforçam a crescente capacidade de dialogar para além dos círculos acadêmicos. O Instagram @abcpcomunica alcança mais de 134 mil visualizações mensais e cerca de 7,3 mil interações por mês, enquanto o Facebook registra aproximadamente 15 mil visualizações mensais. No Canal da ABCP no YouTube há um acervo de 188 vídeos e alcança audiência média mensal superior a 1.400 espectadores. Conteúdos como o curso ElegE-LAS e o programa Ciência Política Debate ultrapassaram 3 mil e 2,4 mil visualizações, respectivamente.

A atuação institucional também se expressa na defesa das condições estruturais necessárias à produção científica e à autonomia universitária. Em momentos de instabilidade política e restrição orçamentária, associações científicas brasileiras

GRÁFICO 1 Alcance e engajamento das plataformas digitais da ABCP

YouTube	Tempo médio assistido: 25'33"				
	Média de público mensal: 1.431				
	Total de vídeos: 188				
			Conteúdos com maiores visualizações:		
			ElegE-LAS: curso de formação para mulheres na política (em andamento)	3.088	
			Ciência Política Debate	2.497	
Facebook	Total de visualizações por mês	14.985	Instagram	Total de visualizações por mês	134.315
	Total de interações por mês	204		Total de interações por mês	7.340

Fonte: Arquivos Comunicação/ABCP (2026)

desempenharam papel importante na defesa das universidades públicas, das agências de fomento e da legitimidade da ciência.

Em conjunto, os indicadores de expansão da pós-graduação, mobilização da comunidade científica e comunicação pública indicam que a contribuição da ciência política para a democracia não se limita à produção acadêmica especializada. A construção de redes de pesquisa, a formação de recursos humanos qualificados, a circulação pública do conhecimento e a criação de espaços de diálogo com a sociedade constituem dimensões de uma infraestrutura institucional voltada ao fortalecimento democrático.

▲ Recomendações

A produção de conhecimento científico constitui dimensão estratégica das capacidades institucionais na América Latina. Nesse contexto, associações científicas e profissionais devem ampliar rotinas de comunicação pública da ciência e aprofundar mecanismos de cooperação regional e internacional. Redes acadêmicas articuladas em torno da ALACIP desempenham papel

relevante na construção de agendas comparadas de pesquisa e no compartilhamento de respostas para desafios democráticos na região.

Compõe esta estratégia um esforço de diversificação da cooperação internacional, pois nossos parceiros usuais concentram-se em hubs na América do Norte e na Europa Ocidental. A inserção recente do Brasil como membro fundador do grupo BRICS+ cria novas e múltiplas possibilidades, que devem reverberar para além de nossas fronteiras. Além disso, há a necessidade de ampliar inclusão acadêmica e descentralização institucional, incorporando pesquisadoras e pesquisadores oriundos de diferentes regiões, instituições e trajetórias sociais.

Por fim, a experiência da ABCP indica que associações científicas podem desempenhar papel mais amplo do que a representação de comunidades acadêmicas e profissionais. Ao articular produção de conhecimento, formação de redes institucionais, circulação pública de evidências e defesa das condições estruturais do trabalho científico, essas organizações tornam-se parte das infraestruturas institucionais necessárias ao funcionamento das democracias atuais. ■

▲ Referências

Associação Brasileira de Ciência Política (ABCP) (2026). Documentos institucionais e plataformas de divulgação científica. Brasília: abcp.

Avelar, Lúcia; Cintra, Antônio Octávio (orgs.). (2015) Sistema político brasileiro: uma introdução. 3. ed. São Paulo: Editora unesp.

Castells, Manuel (2018) Ruptura: a crise da democracia liberal. Rio de Janeiro: Zahar.

Forjaz, Maria Cecília Spina (1997). A emergência da ciência política no Brasil: aspectos institucionais. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, São Paulo, v. 12, n. 35, p. 101-120.

Haas, Peter M (1992). Introduction: epistemic communities and international policy coordination. *International Organisation*, Cambridge, v. 46, n. 1, p. 1-35.

Levitsky, Steven; Ziblatt, Daniel (2018) Como as democracias morrem. Rio de Janeiro: Zahar,

Mainwaring, Scott (2012). Democracies and dictatorships in Latin America: emergence, survival, and fall. New York: Cambridge University Press.

Norris, Pippa; Inglehart, Ronald (2019) Cultural backlash: Trump, Brexit and authoritarian populism. Cambridge: Cambridge University Press.

Reis, Fábio Qanderley (2016) Huis clos no Chile e ciência política no Brasil. In: Avritzer, Leonardo; Milani, Carlos R.; Braga, Maria do Socorro (orgs.). *A ciência política no Brasil: 1960-2015*. Rio de Janeiro: fgv Editora, p. 13-60.

Torcal, Mariano (ed.) (2023). The Routledge handbook of political trust. London: Routledge.

Automatizar sin comprender:

la ciencia política
ante la inteligencia
artificial en el
Estado chileno



Mario Herrera

Universidad de Talca
Presidente de la
Asociación Chilena de
Ciencia Política (ACCP).

Mario Herrera

▲ Mensajes clave

- Lo que sabemos: la adopción de IA avanza más rápido que la preparación de quienes deben gobernarla. Un tercio de los funcionarios públicos ya la usa y menos de la mitad accede a capacitación digital.
- El problema: el riesgo central es político antes que técnico —automatizar decisiones públicas sin comprender los problemas que median—, una advertencia que la disciplina arrastra desde Sartori hasta las entrevistas de Munck y Snyder.
- La propuesta: desplazar el foco desde el uso de la tecnología hacia la calidad de las preguntas —qué problema estoy resolviendo—, con una formación secuencial y capacitación pública que cultiven ese juicio.

▲ Introducción

La discusión sobre inteligencia artificial en el Estado suele plantearse como un problema de adopción. Esta nota propone invertir la pregunta. En su libro clásico con entrevistas a reconocidos científicos políticos, Munck y Snyder (2007) recogen una conversación con James Scott que ofrece el punto de partida: gobernar exige hacer legible la sociedad —simplificar el mundo para producir la información que el Estado necesita—, y cuando el Estado ignora el conocimiento práctico de los problemas que simplifica —el alto modernismo de Scott (1998)—, los resultados pueden ser catastróficos. La IA es un salto en esa capacidad de legibilidad. Observa, clasifica y anticipa en una escala y velocidad inéditas, pero hereda, sin necesariamente examinarlos, los conceptos con que se construyeron sus datos. Son operacionalizaciones que alguien decidió antes y que tanto el usuario como la IA rara vez cuestiona. Si antes existía la tentación de formar a profesionales para ser más rápidos que el resto, hoy tenemos que hacerlos más reflexivos. Sartori (2004) advirtió

Si antes existía la tentación de formar a profesionales para ser más rápidos que el resto, hoy tenemos que hacerlos más reflexivos.

el problema en su propia clave. Cuantificar sin examinar los conceptos produce una falsa precisión, mediciones exactas de conceptos mal definidos. Si ayer el riesgo era contar sin pensar, hoy es automatizar sin comprender.

La ciencia política dispone de un repertorio para enfrentar ese riesgo. En la entrevista a Robert Dahl de Munck y Snyder (2007), este recordaba, precisamente, que sus trabajos siempre comenzaban exactamente al revés. Primero la pregunta, después el método: es la pregunta la que permite juzgar qué gana y qué pierde cada simplificación. Esa secuencia —el problema antes que la herramienta— define la contribución de la disciplina a un Estado que incorpora algoritmos a sus decisiones: custodiar la validez de los conceptos que la tecnología da por sentados. La interrogante de esta nota es si nuestros profesionales, funcionarios mayoritariamente en el sector público y como consultores en el privado, están preparados para ese papel. La evidencia disponible para Chile sugiere que no del todo.

Evidencia técnica

Dos fuentes recientes dimensionan la brecha. La Tabla 1 resume sus indicadores. La primera es

la Encuesta Nacional de Funcionarias y Funcionarios Públicos de Chile 2023 (Schuster et al., 2024), aplicada al Gobierno Central. Un 32% declara haber usado plataformas de IA como ChatGPT, pero solo un 45% cuenta con oportunidades de capacitación digital: el uso corre por delante de la formación. La inquietud ya es perceptible. Un 39% teme que la tecnología deje obsoletas sus competencias y un 95% cree tener las competencias necesarias para su trabajo. La brecha es más visible para la institución que para el propio funcionario. Los funcionarios adoptan las herramientas por su cuenta, sin marcos ni criterios de uso, y el propio informe recomienda elevar las competencias digitales y la IA a áreas de formación estratégicas del Estado.

La segunda fuente es la Encuesta Nacional de Demanda Laboral (SENCE, 2024), que retrata el entorno donde se insertan como consultores. El ambiente de trabajo está fuertemente tecnologizado —un 77,8% de las empresas usa nube o bases digitales y un 73,2% emplea aplicaciones con sus trabajadores—, pero la adopción de IA o big data alcanza apenas al 11,4%. Y entre las empresas con dificultades para cubrir vacantes tecnológicas, casi la mitad (49,4%) las atribuye a la falta de competencias técnicas.

TABLA 1 Adopción tecnológica y brechas de preparación en Chile

Indicador	%
Funcionarios públicos (Gobierno Central)	
Cree tener las competencias necesarias para su trabajo	95,0
Tiene oportunidades de capacitación digital	45,0
Teme la obsolescencia de sus competencias	39,0
Ha usado plataformas de IA (ej. ChatGPT)	32,0
Empresas (demanda laboral)	
Usa nube o bases digitales	77,8
Usa aplicaciones con sus trabajadores	73,2
Falta de competencias técnicas como causa de vacantes tecnológicas difíciles de cubrir	49,4
Usa IA o big data	11,4

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Funcionarias y Funcionarios Públicos de Chile 2023 y de la Encuesta Nacional

de Demanda Laboral (SENCE, 2024).

Emerge una doble brecha. En el Estado, la tecnología llega antes que la comprensión: se usa IA sin formación para examinar sus supuestos, sus sesgos y la calidad de sus datos. En términos de Scott, el Estado amplía su capacidad de legibilidad sin ampliar su capacidad de juicio sobre las simplificaciones que realiza. En el mercado, la adopción estratégica es incipiente y escasean los perfiles capaces de conducirla. Para una disciplina cuyo oficio es pensar los problemas de las instituciones y su efecto sobre la ciudadanía, la doble brecha define un espacio profesional del que nadie se ocupa del todo.

Recomendaciones

El diagnóstico sugiere una tarea de orden conceptual. Las mediciones disponibles —incluidas las dos de esta nota— se concentran en el uso: cuántos funcionarios han usado IA, cuántas empresas la adoptan. Ninguna captura si quienes la usan saben preguntar. Esa asimetría revela el desplazamiento del paradigma: la discusión ya no gira sobre cómo mejorar las instituciones ni a qué datos recolectar y cómo procesarlos —aunque persisten desafíos de transparencia y medición—, sino, más bien, en torno a qué pregunta estoy haciendo y qué problema estoy resolviendo. Es el regreso de la secuencia de Dahl: el método ya está al alcance de cualquiera. La pregunta, no.

En el plano formativo, en pleno respeto de la autonomía institucional, el marco teórico ofrece criterios a quienes decidan abordarlo. Una malla

Lo decisivo es el juicio para decidir qué herramienta merece cada pregunta.

de pregrado en ciencia política coherente con la advertencia de Sartori ordenaría la formación como secuencia acumulativa —teoría y conceptos primero; métodos cuantitativos y cualitativos después; software, programación e IA al final—, donde cada capa presupone la anterior. Añadir un curso de IA al cierre del plan resultaría insuficiente. Lo decisivo es el juicio para decidir qué herramienta merece cada pregunta. La IA puede entrar al currículo, además, como objeto de estudio —gobernanza algorítmica, sesgos, rendición de cuentas— antes que como mera destreza instrumental.

En el Estado, la encuesta muestra una demanda latente: un tercio ya usa IA y dos quintos temen quedar obsoletos. Las escuelas de la disciplina pueden concurrir, junto al Servicio Civil y las divisiones de gobierno digital, al diseño de programas que combinen alfabetización técnica con criterio político: calidad de datos, trazabilidad de decisiones, resguardo de los grupos que los algoritmos invisibilizan. Medir la necesidad, además del uso, es el indicador pendiente de las próximas encuestas. La disciplina que aprendió de Scott que toda simplificación tiene costos puede exigir que las algorítmicas, al menos, se hagan con los ojos abiertos. ■

Referencias

- Schuster, C., Fuenzalida, J., Rojas Wettig, M., Sass Mikkelsen, K., Naranjo Bautista, S., & Meyer-Sahling, J.-H. (2024). Encuesta Nacional de Funcionarias y Funcionarios Públicos de Chile 2023: hacia una función pública más inclusiva, meritocrática y motivada. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Munck, G. L., & Snyder, R. (2007). *Passion, craft, and method in comparative politics*. Johns Hopkins University Press.
- Sartori, G. (2004). ¿Hacia dónde va la ciencia política? *Política y Gobierno*, 11(2), 349–354.
- Scott, J. C. (1998). *Seeing like a state: How certain schemes to improve the human condition have failed*. Yale University Press.
- Servicio Nacional de Capacitación y Empleo. (2024). Encuesta Nacional de Demanda Laboral (ENADEL). Observatorio Laboral, SENCE.

La corrupción en Colombia.

Desafíos para la
ciencia política
y la democracia



**Piero
Emmanuel
Silva Arce**

Universidad
Surcolombiana y
director del grupo
de investigación
Estudios Políticos.
Presidente de
la Asociación
Colombiana de
Ciencia Política –
ACCPOL.

Piero Emmanuel Silva Arce

▲ Mensaje clave

La corrupción está asociada a los bajos niveles de democracia en un país. Una buena parte de los fenómenos ligados a la corrupción tiene que ver con el manejo del Estado, especialmente, cuando este se convierte en un fortín burocrático que favorece intereses privados en detrimento del bien público. Colombia ha contado con una tradición de gobiernos corruptos asociados con mafias, sectores empresariales y grupos ilegales que permean las instituciones públicas. Gran parte de la formación en ciencia política está orientada al ejercicio profesional en el Estado; por eso, como comunidad académica es importante comprender el fenómeno de la corrupción de manera que los profesionales pongan en cuestión estas prácticas y aporten al mejoramiento de la democracia en términos cuantitativos y cualitativos.

▲ Introducción

Uno de los campos de acción profesional de la ciencia política en Colombia es el gobierno y la administración pública; sin embargo, el ejercicio de la profesión se ve afectado por las prácticas de corrupción que hacen que las instituciones sean ineficientes e ineficaces para afrontar los problemas sociales. Se trata de un sistema complejo que atraviesa todos los niveles del sistema administrativo e impide el desarrollo exitoso de las políticas públicas

como comunidad académica es importante comprender el fenómeno de la corrupción de manera que los profesionales pongan en cuestión estas prácticas y aporten al mejoramiento de la democracia en términos cuantitativos y cualitativos.

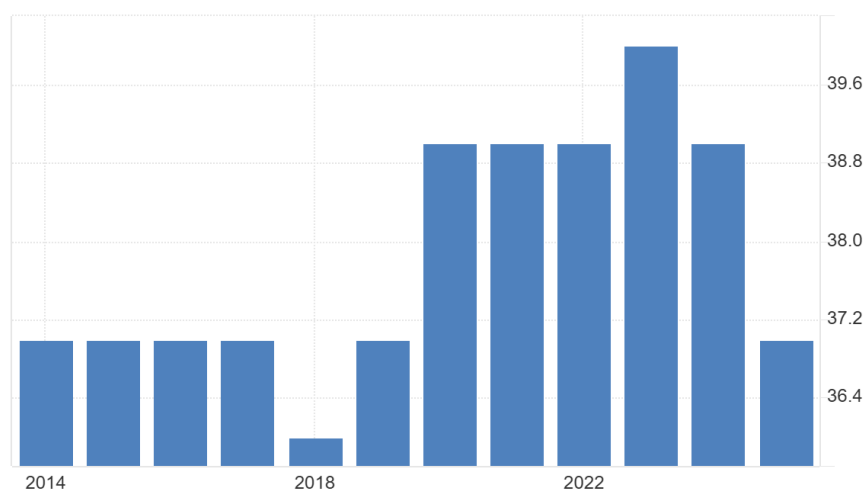
(de la Hoz Mercado, 2021). Zuleta (2015) expone que la corrupción es una red de relaciones humanas en las que se favorecen los intereses de uno o dos particulares y alguno de ellos hace parte de la institucionalidad pública. Esto genera que, según Transparencia Internacional (2013), se dé un detrimento del interés colectivo debido al debilitamiento de lo público por los actos de corrupción.

▲ Evidencia técnica

En Colombia este fenómeno se ha arraigado en las instituciones. Los escándalos que han salido a la luz pública en las décadas recientes son un síntoma de una problemática difícil de afrontar por la complejidad de sus dinámicas. La corrupción, sin duda, afecta la democracia

del país. Genera y mantiene las condiciones de inequidad, desigualdad y pobreza que limitan el ejercicio ciudadano y mantiene a amplios sectores de la sociedad marginados. Los derechos de los ciudadanos son vulnerados debido a las prácticas de corrupción y privatización que se entrelazan; asimismo, son funcionales al modelo neoliberal en el que los derechos fundamentales se convierten en mercancías que se ofertan sin regulaciones estrictas y justas. Elizabeth Ungar (2010) ha planteado que en Colombia la corrupción es el cáncer de la democracia, pues lleva a abusos de poder, autoritarismo y dominación en los escenarios institucionales y políticos. El entramado de la corrupción impide el desarrollo de los proyectos vitales de los ciudadanos y pone límites a las libertades individuales promulgadas por los proyectos políticos de la modernidad.

ILUSTRACIÓN 1 Índice de corrupción de Colombia



Fuente: Transparencia Internacional (2026)

Según Transparencia Internacional (2026), el índice de percepción de la corrupción en Colombia en 2025 es de 37 puntos sobre 100. Si bien hay una disminución respecto del año anterior, los puntajes de los últimos años revelan que el problema de la corrupción es persistente. Hay círculos que controlan el poder político y económico para mantener sus privilegios y su influencia en los sectores del Estado de los que se sirven. Las dinámicas corruptas, ya lo decía el político e

intelectual liberal Jorge Eliecer Gaitán en 1946 en su discurso *La Oligarquía*, son promovidas por las élites y llegan a diversas capas de la sociedad como las clases medias y profesionales (Gómez García, 2023). Se trata de un sistema que necesita un engranaje compuesto por personas en diversos ordenes institucionales para que funcione.

La corrupción también tiene que ver con el modelo cultural que se ha impuesto en la contemporaneidad. Estamos ante una hegemonía cultural que promueve el mercado y el individualismo

sobre el bienestar público y el cuidado de la naturaleza. Esa prevalencia del interés particular hace que prime la idea del ciudadano como aquel que tiene las condiciones para consumir y participar con cierta solvencia en la carrera por la acumulación de riqueza. En ese sentido, el ejercicio de la política como participación de la vida en común para avanzar hacia estadios más democráticos (Arendt, 2018) queda relegada a un segundo plano o, simplemente, se la concibe como un medio para entrar en el engranaje de la corrupción y obtener beneficios económicos.

▲ Recomendaciones

La degradación que se genera por la corrupción tiene que ver con las deficiencias en los modelos de educación del presente. Cada vez es más notorio el déficit en términos de lenguaje y de pensamiento crítico. La ciencia política tiene el reto fortalecer la formación teórica como parte del quehacer profesional, la cual orienta el sentido ético y estético en todas las dimensiones sociales y humanas de la acción política. Es importante superar la visión del gobierno y la administración pública como un ejercicio meramente técnico que no supone conflictos y dilemas cuando se trabaja en entornos permeados por el engranaje de la corrupción.

Frente al fenómeno de la corrupción y su impacto negativo en la democracia colombiana, la

La degradación que se genera por la corrupción tiene que ver con las deficiencias en los modelos de educación del presente

ciencia política debe avanzar en la comprensión de este fenómeno desde una perspectiva crítica. La democracia, como uno de los temas centrales de estudio de la disciplina, se ha visto afectada por el problema de la corrupción y le corresponde a la politología desentrañar las relaciones de la corrupción con los diferentes órdenes de la política. Es necesario crear e implementar modelos pedagógicos que lleven a que la teoría sea comprendida en los contextos y tenga sentido práctico en la existencia humana. La teoría es la mejor guía en el ejercicio profesional de aquel que se dedique al ejercicio de la función pública. Finalmente, las escuelas de ciencia política deben examinar el desempeño de sus profesionales en los distintos campos sociales, de manera que se avance hacia una politología desde una perspectiva ética, estética y democrática, que se enmarque en un ejercicio ciudadano crítico con el modelo de desarrollo que impera en el presente. ■

▲ Referencias

Arendt, H. (2018). ¿Qué es la política? Editorial Paidós.

De La Hoz Mercado, J. (2021). La corrupción en Colombia. *Administración & Desarrollo*, 51(2), 123-136.

Gómez García, J. G. (2023). Gaitán: Memoria e historia a 75 años del Bogotazo.

Universidad de Antioquia. udea.edu.co

Transparencia Internacional. (2013). Índice de Percepción de la Corrupción.

Transparencia Internacional. (2026). Índice de Percepción de la Corrupción.

Ungar, E. (2010). La corrupción en Colombia. Razón Pública.

Zuleta, A. (2015). La corrupción su historia y sus consecuencias en Colombia. [Trabajo de grado de especialización]. Universidad Militar Nueva de Nueva Granada.

Condiciones de posibilidad:

la Ciencia
Política frente
a los desafíos
democráticos
en Ecuador



**Patricia Sotomayor
Valarezo**

Universidad San
Francisco de Quito
Presidenta Asociación
Ecuatoriana de Ciencia
Política (AECIP).

Patricia Sotomayor Valarezo

▲ Mensaje Clave

En Ecuador, la Ciencia Política tuvo un surgimiento tardío, lo que ha impactado en su grado de institucionalización. Si bien hay avances recientes en el desarrollo de la disciplina en el país, los límites en formación universitaria, capacidad de retención de académicos, producción académica indexada y consolidación de comunidad disciplinar, son evidentes (Basabe-Serrano & Guevara Suárez, 2024; Zamora-Aviles & Jervis-Pastor, 2021). Esta debilidad estructural reduce su capacidad para incidir en diagnósticos públicos sobre representación, equilibrio de poderes y calidad democrática. En un contexto nacional marcado por la erosión democrática y la desconfianza institucional, la disciplina puede aportar evidencia empírica y análisis comparado para orientar reformas institucionales necesarias y viables. La cuestión pasa por cuánto se tomen en cuenta estos aportes.

▲ Introducción

Ecuador atraviesa una crisis democrática de carácter estructural. En las últimas décadas el país no ha logrado consolidar un régimen democrático representativo funcional, y nuevos procesos de retroceso han emergido. Esta fragilidad no es episódica, más bien la debilidad institucional crónica, que históricamente ha propiciado la salida anticipada de presidentes, se ha visto agravada por una polarización creciente y una crisis de seguridad sin precedentes, que han posicionado al país con la tasa de homicidios más alta de América Latina. Más recientemente, la respuesta del ejecutivo a esta crisis ha derivado en formas de agrandamiento ejecutivo, con la militarización del orden interno

En un contexto nacional marcado por la erosión democrática y la desconfianza institucional, la disciplina puede aportar evidencia empírica y análisis comparado para orientar reformas institucionales necesarias y viables.

Frente a este escenario, la pregunta sobre qué puede aportar la Ciencia Política resulta tan urgente como incómoda. Se trata de una disciplina de emergencia tardía: recién a mediados de la década de 1990 surgieron los primeros programas universitarios, y la producción científica indexada ha crecido de manera pronunciada solo en los últimos años. Trabajos previos han caracterizado su desarrollo como “incipiente”, atrapado bajo el rótulo genérico de “estudios políticos” sin haber logrado abrirse un camino autónomo frente a disciplinas que históricamente han ocupado el análisis de lo político, como el derecho, la sociología y la economía. Esta doble condición, una democracia en crisis y una disciplina en construcción, configura el problema central que este ensayo examina: ¿cómo puede la Ciencia Política contribuir a las reformas e intervenciones institucionales necesarias para enfrentar los desafíos democráticos en Ecuador, precisamente cuando su capacidad de hacerlo es aún limitada?

El estado de la situación descrita revela un doble desafío para Ecuador. Por un lado, un régimen político que atraviesa un momento crítico, que tristemente es solo un recordatorio de otros similares, con retrocesos documentados en dimensiones fundamentales de la vida democrática como la libertad de expresión y el respeto a los derechos de las personas privadas de libertad. Por otro lado, la disciplina que tiene como objeto de estudio precisamente la política, sus instituciones, sus actores y sus rendimientos, y que debería proveer evidencia teórica y empírica para comprender y orientar respuestas a estos problemas, muestra en Ecuador un desarrollo notoriamente limitado. El análisis bibliométrico que se presenta a continuación ilustra esta realidad con claridad.



El gráfico 1 presenta el análisis bibliométrico de las publicaciones indexadas en Web of Science sobre política ecuatoriana entre 1972 y 2026. El panel A evidencia que, en este periodo la producción acumulada asciende a apenas 81 registros. La distribución temporal muestra una presencia prácticamente nula hasta finales de los años noventa, con un crecimiento modesto aunque sostenido a partir de 2010 y un leve repunte en los años más recientes. Este patrón no es accidental; refleja un problema estructural de la disciplina, caracterizada por una institucionalización tardía y una inserción periférica en los circuitos internacionales de producción científica. El panel B refuerza esta lectura al mostrar que las publicaciones se distribuyen de manera dispersa entre revistas, sin que ninguna concentre más de cinco artículos, lo que sugiere una comunidad académica fragmentada y sin espacios propios de acumulación disciplinar.

Los paneles C y D permiten identificar los ejes temáticos predominantes. Términos como *democracy*, *democratic*, *authoritarian* e *institutions* ocupan un lugar central, lo que indica que Ecuador ha sido estudiado principalmente como caso dentro de agendas regionales comparadas, más que como objeto de investigación autónomo. Es necesario señalar, no obstante, una limitación metodológica relevante. La búsqueda se restringió a Web of Science, por lo que quedan fuera contribuciones publicadas en revistas de circulación regional y nacional como Ecuador Debate o Democracias, así como números especiales en otras publicaciones. El panorama real de la producción es, en ese sentido, más

amplio, aunque no necesariamente suficiente para revertir el diagnóstico central, a saber, la brecha entre la urgencia de los problemas democráticos del país y la capacidad instalada de la disciplina para estudiarlos.

▲ Recomendaciones

El diagnóstico expuesto sugiere dos líneas de acción prioritarias. La primera tiene que ver con la traducción del conocimiento político hacia audiencias no académicas. Los hallazgos de la Ciencia Política ecuatoriana, aún en proceso de consolidación, deben encontrar caminos concretos hacia los tomadores de decisiones y hacia la sociedad civil. Esto implica desarrollar formatos accesibles de difusión, fortalecer vínculos con organizaciones de la sociedad civil y establecer puentes sistemáticos entre la academia y los espacios donde se diseñan e implementan políticas públicas. Una disciplina que no dialoga con su entorno institucional y social difícilmente puede contribuir a transformarlo. La segunda línea apunta hacia adentro de la comunidad académica. La dispersión que revela el análisis bibliométrico no es solo un problema de volumen de producción, sino de articulación. La creación de espacios colectivos, redes de investigación, encuentros académicos regulares y publicaciones especializadas son condiciones necesarias para que la Ciencia Política ecuatoriana acumule masa crítica y gane presencia tanto en el debate público nacional como en los circuitos científicos regionales e internacionales. ■

▲ Referencias

- Basabe-Serrano, S., & Guevara Suárez, R. (2024). La ciencia política en Ecuador: situación y desafíos. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 69(251). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2024.251.87149>
- Huertas-Hernández, S., & Sotomayor Valarezo, P. (2025). Ecuador in the Shadow of Permanent crisis: analysis of Ecuadorian Politics in the wake of the crossed death. *Revista de Ciencia Política*, 2(45), 257–286.
- Zamora-Aviles, E. A., & Jervis-Pastor, M. P. (2021). Ciencia política en Ecuador, 2005–2019. Una disciplina en búsqueda de institucionalización. *Iconos*, (70), 193–221. <https://doi.org/10.17141/iconos.70.2021.4667>

La agenda mexicana de investigación en ciencia política y políticas públicas en contextos de erosión democrática



**Azul A.
Aguiar Aguilar**

ITESO, Universidad
jesuita de Guadalajara
/ Universidad de
Guadalajara
Presidenta de la
Asociación Mexicana
de Ciencia Política
(AMECIP).



José Luis Méndez

El Colegio de México.
Secretario de Relaciones
Internacionales de la
Asociación Mexicana de
Ciencia Política (AMECIP).

Azul A. Aguiar Aguilar • José Luis Méndez

▲ Mensaje Clave

En la actualidad, las democracias en el mundo enfrentan desafíos que han reconfigurado las agendas de investigación de la ciencia política, y México no es la excepción. El país ha comenzado a transitar hacia un régimen que podría caracterizarse como autoritarismo electoral o competitivo, es decir, un sistema que mantiene la celebración de elecciones, pero en el que estas no son plenamente libres, competitivas ni auténticas. En 2025, México organizó una elección de esta naturaleza: la elección judicial. Sin embargo, este no es un episodio aislado. En los últimos años se han producido cambios constitucionales significativos en áreas clave como la transparencia, la militarización y la reconfiguración del órgano electoral (Aguiar Aguilar, Monsiváis Carrillo & Castro Cornejo 2025). A ello se suma el incremento del papel del crimen organizado en la política y en los procesos electorales. Ante este panorama, cabe preguntarse: ¿cómo están transformando estos cambios la agenda de investigación en ciencia política y políticas públicas?

▲ Introducción

Las diversas agendas de investigación en el área de ciencia política han comenzado a incorporar los desafíos que enfrenta la democracia mexicana

El país ha comenzado a transitar hacia un régimen que podría caracterizarse como autoritarismo electoral o competitivo, es decir, un sistema que mantiene la celebración de elecciones, pero en el que estas no son plenamente libres, competitivas ni auténticas.

en materia de régimen político. Se pasó de estudiar las debilidades de las instituciones, los actores, los procesos y las políticas públicas en contextos de una democracia sin calidad a analizar qué pasa con ellos(as) en contextos de erosión democrática y autocratización. Los trabajos en el área de democratizaciones apuntan a que México se encuentra en un episodio de des-democratización (López Leyva y Monsiváis Carrillo 2025), en donde instituciones de la democracia han sido atacadas y reformadas, creando las bases para la concentración de poder en el ejecutivo. Ligada a esta agenda están los estudios del populismo y su impacto en la estabilidad del régimen democrático. Al centro de estos trabajos está el ascenso en 2018 de Andrés Manuel López Obrador, quien logró instalar una narrativa que dividió a la sociedad en dos grupos: el “pueblo bueno” y la “élite corrupta” —o como solía llamarla “mafia en el poder”—, detonando un proceso de polarización política y afectiva que persiste y se ha seguido reproduciendo con la nueva presidenta, Claudia Sheinbaum Pardo.

Desde el estudio más clásico de la ciencia política, el análisis de los partidos políticos, se han desarrollado agendas de investigación recientes que estudian la transformación del sistema de partidos en México, el declive del sistema tradicional de partidos surgido de la transición, el surgimiento de un partido personalista de carácter populista, hasta la reconfiguración de un sistema de partidos cuasi-hegemónico.

Una de las agendas de investigación que se ha puesto al centro de los estudios politológicos es el análisis del papel del poder judicial en la política y la separación de poderes. Los estudios en política judicial comenzaron a expandirse a partir de la transición y estuvieron centrados en el estudio del poder de la Corte como garante de derechos y árbitro en la solución de conflictos, las debilidades institucionales que enfrentaba la judicatura, así como los perfiles de quienes habitan el poder judicial. Sin embargo, a partir del 2018, y particularmente, después de la reforma judicial que mandató la elección popular de jueces de todos los niveles ha habido un incremento sustantivo en el análisis de las elecciones judiciales (Salmoren, Marván y Martín 2025), el rol de la judicatura en contextos de erosión democrática, o el impacto que tiene la reforma para el régimen político y en el acceso a la justicia.

Asimismo, han emergido nuevas líneas de investigación que reflejan la creciente complejidad de las dinámicas de erosión democrática y reconfiguración del régimen político en México. Una de las líneas de investigación que ha cobrado mayor relevancia en los últimos años es la relacionada con el papel del crimen organizado en la política y su impacto en los procesos electorales. La evidencia acumulada muestra que la violencia criminal tiende a intensificarse durante los periodos electorales en distintas regiones del país, introduciendo distorsiones significativas en las condiciones de competencia

Asimismo, han emergido nuevas líneas de investigación que reflejan la creciente complejidad de las dinámicas de erosión democrática y reconfiguración del régimen político en México.

política. En este marco, las elecciones de 2024 han sido señaladas como las más violentas hasta ahora registradas, con un incremento de amenazas, atentados y homicidios de candidatos, políticos y funcionarios, particularmente en el ámbito subnacional. Este patrón de violencia no solo afecta la integridad de los procesos electorales, sino que también erosiona los mecanismos de rendición de cuentas y debilita la capacidad del régimen político para garantizar condiciones mínimas de competencia democrática.

En paralelo, destaca el desarrollo de la literatura sobre libertad académica, que documenta cómo, desde el poder presidencial, se han desplegado estrategias que incluyen ataques retóricos, recortes presupuestales y reformas institucionales en materia de ciencia y tecnología, con efectos directos sobre centros de investigación y universidades públicas y privadas en el país. Estos trabajos permiten inscribir estos procesos dentro de un patrón más amplio de debilitamiento de contrapesos institucionales y de restricciones al pluralismo en los espacios de producción de conocimiento.

En lo que respecta a los campos de estudio tanto de las políticas públicas como de la administración pública, se han señalado varias tendencias y diversos retos teóricos y empíricos. En relación a las políticas públicas, se ha identificado por ejemplo la escasa articulación entre academia, gobierno y sociedad (Méndez y Dussauge 2020), así como que gran parte de la investigación latinoamericana continúa dependiendo excesivamente de marcos desarrollados

en otros contextos nacionales, por lo que existe la necesidad de adaptar y eventualmente desarrollar enfoques más sensibles a las características de América Latina.

La literatura mexicana reciente también ha puesto de relieve importantes retos metodológicos, ya que buena parte de la investigación continúa caracterizándose por estudios descriptivos y la limitada utilización de herramientas orientadas a la explicación causal, por lo que uno de los grandes retos futuros para la disciplina consiste en ampliar la diversidad metodológica sin perder capacidad de acumulación teórica y empírica.

Por otro lado, se ha destacado también que durante décadas la investigación privilegió el análisis de formulación de políticas y descuidó el estudio de la implementación, las “burocracias de la calle” y la sobrerregulación, por lo que uno de los retos principales consiste en comprender mejor los factores organizacionales, institucionales y políticos que condicionan los resultados gubernamentales. Algunos trabajos han destacado como ciertos instrumentos de implementación de la política social federal iniciados con el gobierno de López Obrador —por ejemplo los de estructuras paralelas como los Servidores de la Nación o los censos de beneficiarios— modificaron los patrones de implementación (Cejudo 2025).

Además, la llegada de López Obrador al gobierno abrió una nueva agenda de investigación sobre la relación entre liderazgo político y administración pública. Diversos estudios han planteado que la centralización política y las orientaciones populistas han afectado negativamente

[...] buena parte de la investigación continúa caracterizándose por estudios descriptivos y la limitada utilización de herramientas orientadas a la explicación causal, por lo que uno de los grandes retos futuros para la disciplina consiste en ampliar la diversidad metodológica sin perder capacidad de acumulación teórica y empírica.

la capacidad gubernamental para formular e implementar políticas efectivas y destacado la necesidad de analizar con mayor profundidad la relación entre populismo, gobernanza y desempeño institucional, un tema que había recibido relativamente poca atención en la literatura mexicana antes de 2018.

A su vez, la reducción de salarios, la desaparición de fideicomisos, la eliminación de organismos y la compactación de estructuras administrativas generaron diversos análisis sobre el debilitamiento de las capacidades organizacionales y de políticas públicas del Estado. A ello se suman diversos estudios que han destacado que la administración pública mexicana experimentó durante el obradorismo un retorno parcial

a mecanismos de lealtad política que redujeron la importancia de los criterios meritocráticos contruidos durante las décadas anteriores (Pardo y Dussauge-Laguna, 2025). Otra problemática ha tenido que ver con la desaparición del Instituto de Transparencia, una institución que fue señalada por diversos autores como un pilar de la democracia mexicana.

Finalmente, otros estudios han analizado críticamente la noción de “voluntad política” como eje de las estrategias anticorrupción recientes, argumentando que la eficacia de estas políticas depende menos de discursos presidenciales y más de la fortaleza de los arreglos institucionales encargados de supervisar y sancionar conductas indebidas. ■

Referencias

- Aguiar Aguilar, A. A., Castro Cornejo, R., y Monsiváis-Carrillo, A. (2025). *Is Mexico at the gates of authoritarianism?* Journal of Democracy, 36(1), 50–64. <https://doi.org/10.1353/jod.2025.a947883>
- Cejudo, G. (2025). “Los nuevos instrumentos para la operación de la política social del gobierno de Andrés Manuel López Obrador”. *Foro Internacional*, 65(2).
- López Leyva, M. A. y Monsiváis Carrillo, A. (Coords.). (2025). *Subversión y resiliencia: Los límites de la democracia en México*. IIS-UNAM.
- Méndez, J. L., y Dussauge Laguna, M. (Eds.) (2020). *El análisis de las políticas públicas en México*. El Colegio de México-Centro de Investigación y Docencia Económicas.
- Pardo, M. C., y Dussauge-Laguna, M. (2025). “El regreso a la lealtad: panorama del empleo público federal en el obradorismo”. *Foro Internacional*, 65(2).
- Salmorán Villar, M. G., Marván Laborde, M., & Martín Reyes, J. (Coords.). (2026). *La justicia como experimento: análisis de las elecciones judiciales en México*. IIJ-UNAM.

Paraguay:

un Estado
cooptado y débil
que enfrenta
profundos
desafíos políticos,
económicos
y sociales



**Sarah Patricia
Cerna Villagra**

Universidad Nacional
de Asunción, Paraguay
Asociación de Ciencia
Política del Paraguay
(ACIPP).

Sarah Patricia Cerna Villagra

▲ Mensaje clave

Paraguay reproduce las tendencias de erosión democrática que atraviesa América Latina, marcadas por la desconfianza institucional, la desigualdad y la captura del Estado. A esos patrones regionales suma rasgos propios: un sistema político concentrado en torno a un solo partido, débil rendición de cuentas, profundas brechas territoriales y sociales, alta informalidad económica y políticas públicas poco institucionalizadas. Los datos del Informe VDEM 2025 lo confirman. Frente a ello, la ciencia política ofrece herramientas para diseñar reformas viables y basadas en evidencia. Articular la investigación académica con la toma de decisiones resulta clave para construir un Estado más eficaz y legítimo.

Paraguay reproduce las tendencias de erosión democrática que atraviesa América Latina, marcadas por la desconfianza institucional, la desigualdad y la captura del Estado.

▲ Introducción

América Latina enfrenta en los últimos años un proceso de erosión democrática sostenida que viene acompañada de “crisis de representación política, caída de la confianza en las instituciones y aumento de la insatisfacción ciudadana” como lo sostienen Alcántara et al. (2024). Este proceso de erosión democrática, además se encuentra vinculado con transformaciones estructurales de índole económico, social y tecnológico a nivel global.

A nivel regional, pueden identificarse cuatro tendencias estructurales: 1) erosión de la confianza institucional: la desconfianza hacia partidos, congresos y sistemas judiciales ha aumentado, debilitando la legitimidad democrática y favoreciendo salidas populistas o autoritarias; 2) desigualdad persistente y segmentación social: la alta desigualdad limita la cohesión social y condiciona el acceso a derechos, afectando la calidad de la democracia; 3) la captura del Estado y corrupción: la influencia de élites económicas sobre decisiones públicas reduce la autonomía estatal y distorsiona la asignación de recursos; 4) la baja capacidad estatal ya que persisten debilidades en la implementación de políticas públicas, especialmente en territorios rurales o periféricos.

En esta línea argumentativa, en este análisis se presenta el caso paraguayo y busca responder a la siguiente pregunta ¿Cómo puede la ciencia política contribuir a las reformas o acciones institucionales necesarias para enfrentar los desafíos democráticos en Paraguay?

El caso paraguayo: desafíos específicos

Paraguay reproduce estos patrones, con particularidades históricas e institucionales evidenciado en las siguientes características:

- a) Un sistema político altamente concentrado: en el cual persiste un predominio de estructuras partidarias tradicionales, básicamente un sistema bipartidista con fuerte concentración en un solo partido, la Asociación Nacional Republicana (Cerna y Villalba, 2021) y en una sola facción de éste, que limita la competencia efectiva y la renovación política. Esto reduce la representación de intereses diversos y la subrepresentación de mujeres y juventudes en la política;
- b) Debilidad en la rendición de cuentas horizontal: las instituciones clave como el poder judicial y organismos de control presentan limitaciones en independencia y eficacia, afectando el control entre poderes del Estado;
- c) Alta desigualdad territorial y social: se mantienen profundas brechas urbano-rurales significativas en el acceso a educación, salud y empleo, especialmente entre las poblaciones indígenas;
- d) Alta Informalidad económica de carácter estructural: el alto nivel de informalidad reduce la base fiscal y limita la capacidad del Estado para financiar políticas públicas sostenibles;
- e) Una limitada institucionalización de políticas públicas: las cuales tienden a ser discontinuas y dependientes de los ciclos políticos con baja evaluación de impacto.

Evidencia técnica

Según datos del Informe sobre la Democracia 2025- VDEM, Paraguay enfrenta importantes desafíos en indicadores de: democracia liberal, democracia electoral y en los componentes igualitarios, participativos y deliberativos de su sistema democrático, como se puede observar en el Cuadro 1.

CUADRO 1 Indicadores del sistema democrático en Paraguay

Índice de democracia liberal		Índice de democracia electoral		Índice del componente liberal		Índice del componente igualitario		Índice del componente participativo		Índice del componente deliberativo	
Ranking	Puntaje	Ranking	Puntaje	Ranking	Puntaje	Ranking	Puntaje	Ranking	Puntaje	Ranking	Puntaje
88/ 179	0.39 de 1	75/ 179	0.59 de 1	94/ 179	0.62 de 1	156/ 179	0.31 de 1	97/ 179	0,52 de 1	118/ 179	0,46 de 1

Fuente: Elaboración propia con base en Informe sobre la Democracia 2025- VDEM Centro Regional América Latina

¿Cuáles son las implicancias de estos indicadores y sus desafíos institucionales?

- Baja efectividad del gasto público, especialmente en sectores sociales.
- Reproducción intergeneracional de desigualdades, debido a déficits en educación y protección social.
- Deslegitimación democrática, al no responder el Estado a demandas ciudadanas.
- Vulnerabilidad ante retrocesos democráticos, incluyendo prácticas clientelares o autoritarias y predisposición a restringir las libertades civiles (Levitsky y Ziblatt, 2018).

Aportes de la ciencia política a las reformas institucionales

La ciencia política puede contribuir de manera sustantiva en al menos cuatro dimensiones:

- a) **Diseño institucional basado en evidencia:** el análisis comparado permite identificar qué arreglos institucionales (por ejemplo, sistemas electorales, mecanismos de control) favorecen mayor rendición de cuentas y representación.
- b) **Evaluación de políticas públicas:** el uso de metodologías cuantitativas y cualitativas permite medir impacto, eficiencia y equidad, orientando decisiones basadas en evidencia.
- c) **Análisis de actores y coaliciones:** comprender los incentivos y relaciones de poder facilita diseñar reformas políticamente viables (Pérez Liñán, 2020).
- d) **Fortalecimiento de la gobernanza democrática:** la investigación sobre participación ciudadana, transparencia y *accountability* aporta herramientas para mejorar la legitimidad institucional.

Recomendaciones basadas en evidencia para Paraguay

Reforma del sistema de financiamiento político

- Establecer mecanismos más estrictos de transparencia y control del financiamiento electoral.
- Revisar la evidencia regional muestra que sistemas con financiamiento público regulado reducen la captura del Estado.

Fortalecimiento del sistema judicial

- Implementar procesos meritocráticos y transparentes de selección de jueces.
- Analizar estudios comparados indican que la independencia judicial mejora la calidad democrática y la inversión.

Políticas de reducción de la desigualdad territorial

- Inversión focalizada en infraestructura social rural (educación, salud, conectividad).
- Fomentar programas integrales que han demostrado impactos positivos en capital humano en contextos similares.

Formalización económica gradual

- Promover la simplificación tributaria y beneficios para pequeñas unidades productivas, ya que la evidencia muestra que incentivos adecuados aumentan la formalización y la recaudación.

Institucionalización de la evaluación de políticas públicas

- Crear sistemas nacionales de monitoreo y evaluación con autonomía técnica, ya que se ha demostrado que países con sistemas robustos logran mayor eficiencia del gasto.

Promoción de participación ciudadana efectiva

- Diseñar mecanismos vinculantes de participación (presupuestos participativos, consultas).
- Mejora la legitimidad y la calidad de las decisiones públicas.

Conclusiones

Paraguay enfrenta desafíos estructurales que limitan la calidad de su democracia y la efectividad de sus políticas públicas. Sin embargo, estos desafíos no son excepcionales en la región, lo que permite aprovechar aprendizajes comparados. La ciencia política ofrece herramientas clave para abordar estos problemas mediante el análisis riguroso de instituciones, actores y políticas. Su contribución resulta fundamental para diseñar reformas viables, basadas en evidencia y orientadas a fortalecer la gobernanza democrática.

En este sentido, la articulación entre investigación académica y toma de decisiones públicas constituye un elemento central para avanzar hacia un Estado más eficaz, inclusivo y legítimo en Paraguay. ■

Referencias

Alcántara Sáez, Manuel; Rivas Pérez, Cristina; Rodríguez Balmaceda, Cecilia Graciela (2024) "Sociedades cansadas y democracias fatigadas en América Latina". En *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 86, pp. 145-178.

Cerna Villagra, Sarah Patricia y Villalba, Sara Mabel ((2021) (coord.) *Tres décadas de democratización en Paraguay: actores, instituciones y sociedad*. Asunción: Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica (CEADUC) ISBN: 978-99925-200-0-0.

Levitsky, Steven y Ziblatt, Daniel (2018) *¿Cómo mueren las democracias?* Editorial Ariel.

Pérez-Liñán, Aníbal (2020) *¿Puede sobrevivir nuestra democracia? Liderazgo y agenda política en América Latina*. INE

La ciencia política en Uruguay:

institucionalización,
consolidación y
desafíos pendientes



Cecilia Rossel

Universidad
Católica del Uruguay.
Presidenta Asociación
Uruguaya de Ciencia
Política (AUCIP).



Inés Fynn

Universidad
Católica de Uruguay.
Secretaria de
la Asociación
Uruguaya de Ciencia
Política (AUCIP).

Cecilia Rossel • Inés Fynn

▲ Mensaje Clave

La ciencia política uruguaya se institucionalizó tardíamente, con la restauración democrática de los años ochenta, y desde entonces atravesó un proceso sostenido de consolidación, profesionalización e internacionalización. Su agenda se diversificó más allá de los temas clásicos y su producción ganó visibilidad internacional. Sin embargo, el propio éxito transformó la naturaleza de sus desafíos. Hoy persisten tres pendientes: la brecha entre el conocimiento académico y sus destinatarios no académicos, las dificultades para proyectar la profesión fuera de la universidad y las desigualdades de género en las trayectorias laborales. Atenderlos resulta clave para fortalecer la calidad democrática del país.

La ciencia política en Uruguay nació, según Garcé (2005), "recostándose de modo deliberado en un espectro diverso de visiones epistemológicas, teóricas y metodológicas".

▲ Introducción

A diferencia de otros países de la región, donde la ciencia política comenzó a consolidarse desde los años sesenta, en Uruguay el proceso de institucionalización de la disciplina recién se produjo con la restauración democrática de mediados de los ochenta. Esta trayectoria fue similar a la de otros países del Cono Sur, como Argentina y Chile, donde las bases de la disciplina fueron truncadas por los regímenes autoritarios y retomaron impulso con el retorno de la democracia. La disciplina nació, según Garcé (2005), "recostándose de modo deliberado en un espectro diverso de visiones epistemológicas, teóricas y metodológicas", en parte porque sus primeros referentes se habían formado en el exterior en tradiciones distintas, y en parte porque la construcción de legitimidad institucional exigía tender puentes entre corrientes intelectuales y sensibilidades políticas diversas.

Desde entonces, la disciplina ha crecido y diversificado su agenda. Un aspecto central de este desarrollo es el fortalecimiento de la investigación académica y científica. En este plano, los asuntos tradicionales, (partidos, elecciones, instituciones, régimen de gobierno) conservan su centralidad, pero

conviven con una diversificación sustantiva. Las políticas públicas se consolidaron como un área estructurante de la disciplina. También emergieron agendas antes marginales, como las de género y diversidad, política judicial, política subnacional y relaciones internacionales (Rocha-Carpiuc y Garcé, 2024). En el plano metodológico se afianzó la investigación empírica, con creciente sofisticación en el manejo de técnicas tanto cuantitativas como cualitativas y un giro hacia la perspectiva comparada que desplaza la atención tradicional sobre el caso uruguayo (Rocha-Carpiuc y Pandolfo, 2024a; Chasqueti, 2010).

A ello se suma una creciente internacionalización de la producción académica, en sintonía con la inserción internacional de los politólogos del Cono Sur. Este proceso se observa con claridad en las publicaciones indexadas en Scopus, prácticamente inexistentes antes de 2004 y en fuerte crecimiento desde 2015. Los 49 investigadores activos en el área de ciencia política del Sistema Nacional de Investigadores acumulan 315 publicaciones en esa base, con un promedio de 7,6 por investigador frente a 1,3 en 2012. También cambió el idioma de publicación, ya que entre 2016 y 2023 la disciplina registró 175 textos en inglés y 68 en español en Scopus, y los artículos en inglés reciben, en promedio, más del doble de citas que los escritos en español. En perspectiva regional, y en relación con su número de investigadores, Uruguay publica en Scopus más del doble que Argentina y menos de la mitad que Chile (Buquet, 2024).

El crecimiento de la ciencia política uruguaya también se ha traducido en desarrollos institucionales clave, como la creación, en el año 2006, de la Asociación Uruguaya de Ciencia Política (AUCiP) como un espacio autónomo respecto de las universidades. Desde su creación, la AUCiP ha realizado nueve congresos propios y, en 2017, coorganizó, junto con ALACIP, el noveno congreso latinoamericano de Ciencia Política.

En conjunto, la trayectoria de la ciencia política uruguaya puede leerse como una historia de consolidación institucional y de creciente profesionalización. Sin embargo, el éxito de ese proceso también modificó la naturaleza de los desafíos que enfrenta la disciplina.

Existe una brecha entre los formatos en los que se produce conocimiento y los destinatarios de esa producción

Desafíos y evidencia

En primer lugar, existe una brecha entre los formatos en los que se produce conocimiento y los destinatarios de esa producción. La producción académica se orienta predominantemente hacia los pares disciplinares y las publicaciones indexadas: el artículo de revista y el libro académico son los vehículos privilegiados de difusión, mientras que los instrumentos pensados para interlocutores no académicos (por ejemplo, notas de política, informes técnicos, síntesis de evidencia) están mucho menos desarrollados. La disciplina produce conocimiento relevante, pero rara vez en los formatos, tiempos y registros que los actores políticos pueden incorporar a sus decisiones (Garcé y Rocha-Carpiuc, 2024).

En segundo lugar, el fortalecimiento de la formación amplió la inserción de politólogos en roles de gestión y análisis vinculados a las políticas públicas. Sin embargo, persisten desafíos para delimitar la especificidad disciplinar y hacer visible el valor agregado de quien sabe analizar el poder, las instituciones y los procesos políticos, que el mercado laboral público no siempre reconoce ni demanda explícitamente. Como muestra la Figura 1, las universidades siguen siendo el principal ámbito de inserción laboral de los politólogos y politólogas uruguayos. Esta distribución sugiere que, aunque la disciplina ha ampliado sus ámbitos de actuación, su proyección profesional fuera del ámbito académico sigue siendo un desafío relevante. Estos desafíos se inscriben, además, en obstáculos de larga data para la profesionalización en la región, como el “multiempleo” señalado tempranamente en el caso uruguayo (Garcé, 2005).

FIGURA 1 Principal ámbito de inserción laboral de politólogos/as en Uruguay (%)



Fuente: Informe de resultados de censo AUCiP de politólogos y politólogas en Uruguay (2024).

Nota: El gráfico muestra la proporción de personas que reportaron tener al menos un trabajo en cada tipo de institución, sobre el total de personas que tienen al menos un trabajo en ciencia política o ciencias sociales. Como las personas pueden tener más de un trabajo, el total es superior a 100%.

Un tercer desafío se refiere a las desigualdades de género dentro de la profesión. Los datos del Censo de la AUCiP 2024 muestran diferencias relevantes en los patrones de inserción laboral de politólogos y politólogas. Mientras que el 59,3% de los varones reporta tener al menos un trabajo en la universidad, esa proporción desciende al 36% entre las mujeres. Entre las mujeres, después de la universidad predominan los organismos del Estado y los organismos internacionales,

mientras que entre los varones adquieren mayor relevancia los centros privados de investigación y las empresas consultoras. Estas diferencias sugieren que la expansión de la disciplina ha reproducido desigualdades en las trayectorias profesionales de politólogos y politólogas, lo que plantea nuevos desafíos para la profesión y, en última instancia, se traduce en sesgos que debilitan la posibilidad de que la disciplina contribuya a mejorar la calidad de la democracia en el país. ■

Referencias

- Buquet, D. (2024). La creciente internacionalización de la ciencia política uruguaya. En A. Garcé y C. Rocha-Carpiuc (coords.), *Politólogos... ¿Para qué? Política y Ciencia Política en Uruguay*. Montevideo: Penguin Random House.
- Chasqueti, D. (2010). El lento camino de la política comparada en Uruguay. En *La enseñanza de la ciencia política en las universidades de América Latina* (pp. 103–118). Rosario: Editorial Ciudad Gótica.
- Garcé, A. (2005). La ciencia política en Uruguay: un desarrollo tardío, intenso y asimétrico. *Revista de Ciencia Política*, 25(1), 232–244.
- Garcé, A. y Rocha-Carpiuc, C. (2024). *Politólogos... ¿Para qué? Política y Ciencia Política en Uruguay*. Montevideo: Penguin Random House.
- Rocha-Carpiuc, C., y Pandolfo, S. (2024a). La ciencia política en Uruguay en el siglo XXI: avances y desafíos en el desarrollo del campo disciplinario. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 69(251), 341–372.

La Ciencia Política como sostén democrático.

Desafíos de la
institucionalización,
la relevancia del
diálogo público y
la resiliencia en
América Latina.



Magna Inácio
Universidade Federal
de Minas Gerais
Secretaria General
de ALACIP.



María Inés Tula
Universidad
de Buenos Aires
Coordinadora Comisión
de Publicaciones
de ALACIP.

Magna Inácio • María Inés Tula

¿Cuáles son los aportes de la Ciencia Política en el mundo contemporáneo? ¿Qué desafíos plantea América Latina? Este primer número se propone recorrer el estado de la Ciencia Política a partir de la mirada de las asociaciones nacionales de la disciplina en distintos países de la región. Las contribuciones recibidas de Paraguay, Bolivia, Ecuador, Chile, Brasil, Uruguay, México y Colombia muestran un campo de estudio si bien movilizado, con un objetivo compartido: comprender, explicar y contribuir al fortalecimiento de la democracia en un contexto de crecientes tensiones que afectan a las instituciones latinoamericanas.

Aunque cada país presenta situaciones y trayectorias específicas, los trabajos convergen en un conjunto de desafíos comunes que trascienden las fronteras nacionales y configuran una agenda de investigación con identidad propia. Esta agenda refleja el esfuerzo de la Ciencia Política latinoamericana por producir conocimiento riguroso y socialmente relevante frente a las transformaciones políticas, institucionales y sociales que atraviesa la región. Los/as autores/as exploran tres dimensiones analíticas.

Primero, los retos que encaran las democracias latinoamericanas y su capacidad de resiliencia constituyen uno de los temas que moviliza la atención de las asociaciones nacionales de Ciencia Política. En algunos países, este interés se expresa en el análisis de la fragilidad institucional y la búsqueda de reformas viables, como en Paraguay; en otros, en el estudio de la articulación entre crisis económica, debilidad institucional y tensiones históricas no resueltas, como sucede en Bolivia. En contextos donde se advierten riesgos de erosión democrática, como el caso de México, la preocupación se centra en los procesos de concentración del poder y de polarización política que amenazan el funcionamiento del régimen democrático. Por su parte,

Esta agenda refleja el esfuerzo de la Ciencia Política latinoamericana por producir conocimiento riguroso y socialmente relevante frente a las transformaciones políticas, institucionales y sociales que atraviesa la región.

la asociación colombiana destaca la corrupción como un problema transversal que debilita la calidad de las instituciones y demanda un análisis riguroso por parte de la disciplina.

En conjunto, los distintos enfoques comparten un mismo diagnóstico: las democracias de la región enfrentan transformaciones que, lejos de reproducir esquemas conocidos, adquieren configuraciones atípicas. Esta realidad interpela a la Ciencia Política no solo a renovar sus agendas de investigación, sino también a fortalecer los mecanismos de producción, circulación y difusión del conocimiento, reafirmando su papel como disciplina técnica y como garante de la calidad del debate público.

Segundo, las asociaciones reconocen la necesidad de construir puentes entre la producción científica y los espacios de decisión y debate público con el propósito de que el conocimiento producido por la disciplina contribuya al diseño de políticas públicas, al fortalecimiento de las instituciones democráticas y a la deliberación pública informada. Con ese objetivo, han impulsado estrategias de comunicación a través de plataformas digitales y redes sociales, intensificando el papel de la Ciencia Política como disciplina comprometida con la promoción del debate público frente a retos contemporáneos como la desinformación, la desigualdad de género, la erosión democrática y el avance de las autocracias, entre otros temas de relevancia para la región.

Tercero, el desarrollo de la disciplina, la consolidación institucional y su capacidad para adaptarse a los cambios contemporáneos. Ecuador y Brasil destacan la importancia de afianzar redes y espacios colectivos de investigación; Uruguay y Brasil plantean el desafío de robustecer la inserción profesional de politólogos y politólogas más allá del ámbito universitario; mientras que Bolivia, Chile y Colombia señalan la necesidad de incorporar problemas emergentes en las agendas de investigación y formación como la inteligencia artificial y la corrupción. A ello se suma una condición indispensable para impulsar estos procesos: la defensa de la libertad académica, que México identifica como un riesgo creciente y cuya protección es un requisito indispensable.

En conjunto, los distintos enfoques comparten un mismo diagnóstico: las democracias de la región enfrentan transformaciones que, lejos de reproducir esquemas conocidos, adquieren configuraciones atípicas.

En síntesis, estas contribuciones reflejan asociaciones nacionales comprometidas no solo con el abordaje de los principales problemas que atraviesan las democracias latinoamericanas, sino también con la producción de sus respuestas sustentadas en evidencia y conocimiento científico.

▲ **Hacia una arquitectura de cooperación regional en Ciencia Política**

Las diferentes trayectorias de la Ciencia Política en América Latina, con sus fortalezas, limitaciones y experiencias, constituyen una valiosa fuente de aprendizaje para profundizar la cooperación y promover el desarrollo conjunto de la disciplina en la región.

En este sentido, ALACIP propone responder a los retos identificados por las asociaciones mediante una arquitectura de cooperación regional articulada en torno a tres nodos estratégicos. Estos espacios buscan conectar las capacidades existentes alrededor de agendas compartidas de investigación, formación e innovación institucional, promoviendo el aprendizaje mutuo, el desarrollo de capacidades y una mayor proyección científica y pública de la Ciencia Política latinoamericana.

Nodo 1. Infraestructura colaborativa para la investigación y difusión científica

Este espacio tiene como objetivo articular proyectos comparados, desarrollar bases de datos regionales, compartir metodologías y promover redes internacionales de investigación. La asociación brasileña destaca la importancia de diversificar la cooperación internacional y ampliar las oportunidades de financiamiento, mientras que otras asociaciones enfatizan la necesidad de consolidar los vínculos con agencias de investigación, organismos públicos y organizaciones internacionales. Estas experiencias pueden contribuir a que las asociaciones asuman un papel más amplio y estratégico en la representación de las comunidades científicas y profesionales, con capacidad para incidir en el diseño de políticas científicas que incrementen la visibilidad y el reconocimiento internacional de la Ciencia Política latinoamericana.

Nodo 2. Conocimiento en circulación: conectar la Ciencia Política con la sociedad

Las asociaciones nacionales coinciden en que la relevancia de la Ciencia Política depende no solo de la calidad de sus investigaciones, sino también de su capacidad para transformar la evidencia en conocimiento accesible para gobiernos, organizaciones de la sociedad civil, medios de comunicación y la ciudadanía. Asimismo, subrayan la importancia de consolidar los vínculos entre la investigación y los procesos de toma de decisiones.

Este nodo busca coordinar iniciativas de comunicación científica entre las distintas asociaciones, promover el intercambio de buenas prácticas, desarrollar formatos innovadores de divulgación y potenciar las políticas editoriales de la región. Asimismo, impulsaría la producción conjunta de informes, documentos de políticas públicas, materiales de formación y estrategias de difusión orientadas a acercar el conocimiento especializado a diversos públicos y ampliar su incidencia en el debate público.

Nodo 3. Desarrollo institucional y fortalecimiento de capacidades

El panorama regional muestra que las asociaciones nacionales presentan distintos niveles de consolidación institucional, capacidades organizacionales y posibilidades de incidencia en las políticas científicas de sus países. Mientras algunas cuentan con estructuras consolidadas y una amplia trayectoria en investigación, publicaciones e internacionalización, otras, en contextos donde la Ciencia Política se institucionalizó más recientemente, continúan ampliando sus capacidades organizacionales y sus líneas de acción.

Estas diferencias constituyen una oportunidad para promover mecanismos permanentes de aprendizaje mutuo orientados al desarrollo de la formación y de las trayectorias académicas y profesionales de quienes integran la disciplina en la región. Este nodo facilitaría el intercambio de experiencias sobre gestión asociativa, captación de recursos, comunicación científica y desarrollo profesional, ampliando las oportunidades de participación y reconocimiento en la

disciplina. Asimismo, favorecería la construcción de estrategias compartidas para abordar desafíos comunes, entre ellos la reducción de las desigualdades de género, regionales y generacionales que aún persisten en los ámbitos académicos y profesionales.

▲ Pensar la región desde la Ciencia Política. Agenda América Latina

Agenda América Latina es una iniciativa de ALACIP destinada a visibilizar investigaciones sobre temas relevantes para la Ciencia Política, tanto nacionales como regionales, articuladas a través de sus redes y proyectos institucionales. Este primer número reúne contribuciones de las asociaciones nacionales que reflexionan sobre las agendas de investigación y de reforma que orientan a sus comunidades académicas y profesionales, destacando el aporte de la disciplina al debate público y el papel de las asociaciones como interlocutoras relevantes entre la producción de conocimiento, la formulación de políticas y la sociedad.

Esta edición reafirma el compromiso de ALACIP con la construcción de una comunidad latinoamericana de Ciencia Política plural, diversa y cada vez más integrada, e invita a profundizar ese horizonte mediante un intercambio más dinámico, colaborativo y propositivo. Los desafíos que enfrentan las democracias de la región requieren iniciativas colectivas capaces de traducir el compromiso de la disciplina con la democracia en conocimiento útil para el fortalecimiento de las instituciones, el enriquecimiento del debate público y la mejora de los procesos de toma de decisiones. ■

Esta edición reafirma el compromiso de ALACIP con la construcción de una comunidad latinoamericana de Ciencia Política plural, diversa y cada vez más integrada, e invita a profundizar ese horizonte mediante un intercambio más dinámico, colaborativo y propositivo.



EDICIÓN ESPAÑOL-PORTUGUES | RIO DE JANEIRO 2026